



Geografías desde el Sur

ISSN: 1853-6026

Nro 11 -agost. 2024

CENTRO DE INVESTIGACIONES GEOGRAFICAS

Director Adriani, Luis
Subdirectora Pintos, Patricia
Secretario Arturi, Diego

Consejo Directivo
Adriani, Héctor Luis
Zappettini, María Cecilia
Pérez Ballari, Andrea
Carut, Claudia
Feliz, Mariano

Comité Editorial

Arturi, Diego, Botana María Inés, Carut Claudia, Del Río, Juan Pablo,
Féliz, Mariano, Langard, Federico, Merino, Gabriel, Murgier, Néstor,
Narodowski, Patricio, Nieto, Daniela, Relli Ugartamendía, Mariana,
Silva, MiguelÁngel y Zappettini, Maria Cecilia

Equipo Editorial

Directora

Pohl Schnake, Verónica

Secretario

Báez, Santiago

Coordinación Editorial

Margueliche, Juan Cruz

Estado, industria, desarrollo económico y social

Federico Langard

Centro de Investigaciones Geográficas (CIG). Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP-CONICET) FaHCE-UNLP

“Para cualquier nación que, por medio de medidas protectoras y restricciones a la navegación, haya elevado su poder industrial y su capacidad de transporte marítimo hasta tal grado de desarrollo que ninguna otra nación pueda sostener una libre competencia con ella, nada será más sabio que eliminar esa escalera por la que subió a las alturas y predicar a otras naciones los beneficios del libre comercio, declarando en tono penitente que siempre estuvo equivocada vagando en la senda de la perdición, mientras que ahora, por primera vez, ha descubierto la senda de la verdad” (Frederich List, 1997).

La situación actual de la industria, y en particular de las pequeñas y medianas empresas (PyMEs) en Argentina, ha experimentado un cambio drástico desde la asunción del presidente Javier Milei en diciembre de 2023. Esta nota acerca una opinión al respecto de cómo deberíamos estructurar pensamiento para adelantarnos y saber qué consecuencias trae la aplicación de ciertas políticas. Porque lo cierto es, respecto de las políticas económicas que iba a implementar el presidente Milei, no mintió. En este sentido, la destrucción de empresas (se cerraron 10.000 PyMEs en 6 meses (ENAC, 2024)) y la pérdida de empleo registrado (más de 175.000 despidos (CEPA, 2024)) en el contexto de las políticas gubernamentales implementadas en los últimos siete meses, a muchos no nos sorprende.

La presente nota tiene como objetivo auto reflexionar respecto de la práctica docente en ciencias sociales, de cómo debemos hacer ciencia, especialmente en ciencias sociales y debatir sobre la elaboración de pensamiento crítico, razonable y coherente. A su vez, nos cuestionamos cuáles son las mejores formas de difundir el pensamiento.

DISCUSIÓN

La cita del epígrafe nos sirve como disparador para traer a la superficie una discusión de economía-política que creemos se debe dar en toda la población y principalmente en el ámbito académico. E intentar capilarizar el debate en toda la sociedad con argumentos válidos y sólidos.

¿Por qué el Estado debe existir para coordinar y organizar el desarrollo socio económico de un país?

En los últimos meses, Argentina ha sido testigo de una serie de políticas de liberalización del comercio exterior y desregulación estatal que prometían un mayor dinamismo económico, oportunidades de crecimiento y bajar la inflación. En la práctica, estas medidas, están llevando a la destrucción de muchas pequeñas y medianas empresas que son el corazón de nuestra estructura productiva. En este contexto, es crucial reconocer que las políticas estatales no solo tienen el potencial de impulsar el desarrollo industrial, sino también de destruir el sector.

La apertura indiscriminada a productos importados y la reducción de controles estatales no solo han expuesto

a nuestras empresas a una competencia desleal, sino que también han puesto en riesgo miles de empleos y el desarrollo industrial local. Esta situación plantea un desafío crucial: ¿cómo pueden nuestras PyMEs competir con gigantes internacionales que operan bajo condiciones muy distintas?

Es aquí donde el rol del Estado se vuelve esencial. Las políticas de desarrollo son contrarias a la liberalización del comercio y la desregulación, deben incluir estrategias claras de apoyo a la industria nacional, fomentando la innovación, el acceso al crédito y la creación de un entorno favorable para el crecimiento de la producción manufacturera. Ese entorno implica entre otras cosas poseer y apoyar un sistema científico tecnológico fuerte y de vanguardia. También, exigir como contrapartida al sector empresarial seguir los lineamientos de programas específicos de desarrollo. Solo con un Estado activo y comprometido, podemos asegurar que las oportunidades generadas por la economía beneficien a todos los argentinos, y no solo a unos pocos.

En este contexto, es fundamental que como sociedad tomemos conciencia del impacto que las políticas estatales tienen sobre nuestra estructura productiva y los intereses de las mayorías. Necesitamos una discusión informada y comprometida sobre cómo podemos construir un futuro donde nuestras PyMEs prosperen y contribuyan al desarrollo sostenible de Argentina.

Es interés de este autor expresar cómo el rol del Estado en la formulación de políticas de desarrollo puede ser determinante para el éxito o fracaso de la industria nacional, y por qué es importante que tomemos conciencia de la estructura productiva que mejor sirve a los intereses de las mayorías en nuestro país.

Nos interpela principalmente, como investigadores y docentes, reflexionar sobre qué material académico estamos produciendo y cómo estamos transmitiendo la información. En definitiva, debemos cuestionar cómo estamos construyendo el pensamiento crítico, tanto en nuestra formación como en la de nuestros estudiantes.

TEÓRICOS DEL DESARROLLO

Revisitando la bibliografía sobre la teoría del desarrollo, observamos que los referentes más destacados como Prebisch (2012), Hirschman (1958), Rostow (2012), Canitrot (1980), Fajnzylber (1982), Diamand (1988), Chang (2002), Reinert (2007) y otros, provenientes de diversas corrientes de pensamiento, coinciden en la importancia central de un sector industrial robusto para el desarrollo económico y social sostenido de cualquier país. No conciben, que no exista en el entramado productivo de un país, denominado “desarrollado”, un sector industrial sólido y dinámico, porque es ello lo que le confiere altos niveles de calidad de vida a la población.

Asimismo, son estos mismos autores (podríamos sumar a John Maynard Keynes) que consideran que el Estado es el corazón de cualquier país que intente mejorar los niveles de ingreso y calidad de vida de su población, interviniendo de diferentes formas, pero todas muy activas, para lograr un desenvolvimiento económico y social que admita hablar entre otras cosas de pobreza cero.

CÓMO SE INDUSTRIALIZARON ALGUNOS PAÍSES

En ciencias sociales no debemos ignorar 2 categorías que son centrales para intentar acercarnos al conocimiento. Ellas son: tiempo y espacio.

No podemos arbitrariamente hacer abstracción del momento histórico que estemos estudiando, ni del espacio geográfico que involucra la sociedad en análisis. Con ello queremos decir que no es factible comprender bien el fenómeno social si no ponemos en juego todos los factores que lo informan. Por poner un ejemplo, no podemos estudiar las causas de la Revolución francesa exclusivamente a partir de una serie de malas cosechas que provocaron descontento popular. No debemos pasar por alto en un estudio de estas características, lo obscuro del despilfarro de la realeza y sus nobles, de la iglesia; ni de las armas ideológicas que habían puesto en manos del pueblo, pensadores como Rousseau, Montesquieu, Robespierre, etc., ni la crisis financiera del Estado absolutista, ni el desprecio por las reformas por parte de la realeza, y muchos etcéteras.

Para ilustrar el punto al que queremos llegar, tomemos el caso de Corea del Sur. Este ejemplo nos permitirá retomar el tema que queremos tratar. Al examinar cómo Corea del Sur logró su industrialización en la segunda mitad del siglo XX, encontraremos diversos estudios que abordan desde diferentes visiones teóricas e ideológicas los distintos factores que contribuyeron a este proceso. La gran mayoría de los trabajos hablan del rol activo que tuvo el Estado coreano en la promoción del desarrollo. El gobierno de Park Chung-hee (a partir de 1961) implementó planes quinquenales para guiar el desarrollo industrial, invirtiendo masivamente en educación y capacitación técnica para desarrollar capital humano calificado. Además, utilizó aranceles, cuotas y subsidios para proteger y promover las industrias nacientes, diferentes variantes de las compras desde el Estado, ofreciendo financiamiento favorable y apoyo estatal a sectores estratégicos. Paralelamente, fomentó agresivamente las exportaciones a través de incentivos fiscales y asistencia gubernamental.

Ahora bien, son muy pocos los trabajos que mencionan siquiera someramente cuál fue el contexto político en Corea del Sur en este período y mucho menos cuál fue el contexto geo histórico que permitió que Corea del Sur se industrializara. Sin dudas, omitir parte de la historia no es inocente. Por su parte, el general Park Chung-hee tuvo un largo mandato como presidente de Corea del Sur desde 1961 hasta su muerte en 1979. Fue una dictadura fuertemente autoritaria que gobernó el país a sangre y fuego. A su vez, el contexto geohistórico de 1961, plena guerra fría, involucra una serie de hechos a nivel internacional que influyen fuertemente sobre los destinos de Corea del Sur. Tampoco es inocente desconocer la disputa de Estados Unidos con la Unión Soviética luego de la Segunda Guerra Mundial, el establecimiento de la República Popular Democrática de Corea del Norte comunista en 1948, la guerra entre las dos Coreas (Corea del Norte y Corea del Sur) y la Revolución, también comunista, de China en 1949. Todos estos hechos hicieron que Estados Unidos una de las dos superpotencias de la época a nivel mundial, apoyase decididamente el crecimiento económico y el desarrollo de Corea del Sur. Otorgándole al país financiamiento sin exigencias de ajustes y abriéndole, además, a los productos coreanos las fronteras del mercado estadounidense, el mayor mercado mundial. Estados Unidos implementó políticas parecidas con Japón y con Australia.

Con lo anterior queremos ejemplificar, varios aspectos: primero y principal para poder acercarnos de la

forma más acabada al conocimiento habrá que siempre tener una actitud de duda y crítica sobre lo que nos es dado (así como proponía Descartes o Pirrón), segundo no es cierto que hay que aplicar los criterios de libertad o liberalismo económico para acceder a altos niveles de desarrollo industrial y económico, es justamente el Estado regulando y dirigiendo, un actor central en todos los procesos de desarrollo económico que podamos encontrar; tercero, si describimos los procesos históricos de los países hoy considerados desarrollados o industrializados (cualquier país que el lector piense) en todos la intervención del Estado fue central para dirigir el proceso; cuarto y último, en todos los procesos de desarrollo nacional existieron diferentes formas de injerencia de las potencias económicas y financieras y sobre todo de las potencias hegemónicas en cada momento.

Llegados a este punto nos interrogamos y cuestionamos cómo es que llega al poder ejecutivo del gobierno argentino una persona que promete abiertamente destruir las regulaciones y políticas estatales que sostienen e impulsan la estructura productiva de la que vivimos las grandes mayorías del país.

HABRÁ QUÉ CONTRIBUIR A CONSTRUIR UN SENTIDO COMÚN DIFERENTE

La industrialización se erige como un pilar fundamental para el desarrollo económico y social de cualquier nación. Los teóricos del desarrollo coinciden en que el sector industrial no solo impulsa el crecimiento económico, sino que también es crucial para la creación de empleo y la reducción de la pobreza. En este sentido, el papel del Estado se vuelve decisivo, ya que sus políticas pueden direccionar y fomentar un entorno propicio para el crecimiento industrial.

La experiencia de Corea del Sur¹ es un ejemplo paradigmático de cómo una política estatal bien orientada puede transformar un país. A través de la implementación de estrategias que priorizaron la industrialización, Corea del Sur logró pasar de ser una economía agrícola a convertirse en una de las naciones más avanzadas del mundo. Este proceso no solo involucró la promoción de sectores industriales clave, sino también la creación de un marco legal y económico que incentivara la inversión y la innovación. Además, de cuál es la política internacional direccionada por parte de Estados Unidos cuando su intención es que el país se desarrolle.

En síntesis, la interrelación entre la industria y el Estado es vital para el desarrollo de un país. La industria no solo actúa como motor del crecimiento económico, sino que, cuando es apoyada por políticas estatales adecuadas, puede contribuir de manera significativa al bienestar social. Por lo tanto, es imperativo que los gobiernos reconozcan su rol en la promoción de un sector industrial robusto y sostenible, que no solo genere riqueza, sino que también promueva la inclusión y la equidad social. Desde las universidades del país y los centros de investigación debemos pensar estrategias de desarrollo autóctonas e idiosincráticas que nos permitan trazar un horizonte de bienestar social para las grandes mayorías.

Para finalizar queda planteada la pregunta de cómo amplificar la voz de la Academia en la sociedad con sus

¹ Es también, en el plano de la realidad, un proceso irrepetible en el sentido que planteábamos del momento geohistórico en el que sucede y en el que no admitimos y repudiamos cualquier tipo de gobierno autoritario y déspota.

matices y disidencias, para generar un sentido común acorde a objetivos nacionales de desarrollo industrial.

BIBLIOGRAFÍA

Canitrot, A. (1980). *Teoría y práctica del liberalismo: política antiinflacionaria y apertura económica en la Argentina, 1976-1981*. *Desarrollo Económico*, 21(84), 479-497. Disponible en: <http://repositorio.cedes.org/handle/123456789/3479>

Chang, H.-J. (2002). *Kicking away the ladder: Development strategy in historical perspective*. London, England: Anthem Press.

Diamand, Marcelo (1983). *El péndulo argentino*. Disponible en: <http://esepuba.files.wordpress.com/2009/05/diamand.pdf>

Fajnzylber, F. (1983) *La industrialización trunca de América Latina*. México: Centro Editor de América Latina | Centro de Economía Transnacional.

Hirschman, A. O. (1958). *The strategy of economic development*. New Haven, Yale University Press.

List F. (1997). *Sistema nacional de economía política*. Fondo de cultura económica. México. Disponible en: <https://archive.org/details/sistema-nacional-de-economia-politica-friedrich-list-v/page/22/mode/2up>

Prebisch, R. (2012). *El desarrollo económico de América Latina y algunos de sus principales problemas*. ONU. CEPAL. Buenos Aires. Disponible en: <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/da277c35-edee-4405-b8ba-ffe2634bca24/content>

Reinert Erik S. (2007). *La Globalización de la pobreza. Cómo se enriquecieron los países ricos y porqué los países pobres siguen siendo pobres*. Crítica Barcelona. Barcelona.

Rostow W. W. (1991). *Las etapas del crecimiento económico: un manifiesto no comunista*. Tercera edición. Cambridge University Press; 1991: ix-xxxviii. Disponible en: <https://www.cambridge.org/core/books/the-stages-of-economic-growth/9CB46055035A1915509CE15A57848A07>

Fuentes

Asociación de Empresarios y Empresarias Nacionales para el Desarrollo Argentino (ENAC), 2024. Disponible en: <https://enac.org.ar/contenido/3874/dia-de-la-independencia-milei-destruyo-10000-pymes-en-6-meses>

Centro de Economía PolíticaCEPA (2024). Disponible en: <https://centrocepa.com.ar/informes/527-analisis-de-los-despidos-y-suspensiones-en-el-primer-semester-del-2024-relevamiento-de-casos-paradigmaticos-en-industria-y-servicios>